

Prioridad presidencial en destapes: personal, no patriótica ni social

Por Carlos Ramírez

Cuando hizo su último intento por **pactar** la sucesión de 1994 con el presidente Salinas de Gortari, Manuel Camacho Solís acudió a Los Pinos con una tarjeta en la que **señalaba** sus compromisos: todo con el expresidente, cuidar a su familia y darle espacio internacional a Joseph-Marie Córdova Montoya.

Cuando pudo decirle a Camacho Solís por qué **no** había sido el candidato, Salinas de Gortari le dijo que él, Camacho, se había **aislado** en el gabinete y no representaba una alianza de grupo.

Ahí, si sobre la marcha de la sucesión de 1994, se fijaron de nueva cuenta los **parámetros** de toda designación del candidato presidencial priista: la **continuidad** personal del presidente saliente y su familia, la continuidad de **proyecto** y la continuidad del **grupo**.

Por tanto, todos los presidentes salientes dicen que **auscultan** a la sociedad para percibir si los aspirantes tienen compromisos sociales y todos sin excepción dibujan un **retrato** hablado que destaca patriotismo, honestidad, compromiso social y patriotismo, pero al final de cuentas el presidente saliente escoge a su sucesor en función de sus **propios** intereses.

Díaz Ordaz, Echeverría, López Portillo y De la Madrid **pulsaron** la posibilidad de cambiar candidato ya en campaña porque los designados **no** se comprometieron con la continuidad. Colosio fue **asesinado** después del discurso del 6 de marzo con el que **rompió** con la transexenalidad neoliberal salinista; Y Zedillo fue **leal** con el proyecto salinista, aunque hubo de **romper** con Salinas por el ambiente de insistencia en su **complicidad** con el asesinato de Colosio bajo el modelo del “**beneficiario** del crimen”.

López Portillo, De la Madrid, Salinas y Zedillo llegaron a su sucesión con dos candidatos que reasentaban las dos **opciones**: la complicidad y continuidad transexenal y la ruptura política. El caso más específico fue Manuel Camacho Solís, quien jugó **abierto** y dejó muy en claro que respetaría a Salinas

pero **no** le daría continuidad a su equipo **ni** al proyecto económico neoliberal porque el país estaba padeciendo —de mayo de 1993 a junio de 1995— una **profunda** crisis de sistema político.

La teoría política del sistema **aconsejaba**, cuando menos hasta 1976, que el nuevo candidato y el nuevo grupo de poder fuera **generoso** con el anterior y les diera posiciones a todas las corrientes. Pero desde 1976 todos los candidatos hubieron de definir **lealtades**.

A ello se agregaba otra **variable** decisiva: desde 1982 todos los presidentes quisieron gobernar más allá de sus seis años reglamentarios. Y aunque el entrante llegó a **carecer** de grupo —como López Portillo—, los conflictos sucesorios **rompieron** alianzas, lealtades y complicidades.

Y la tercera **variable** ha tenido que ver con el hecho de que, a pesar de las promesas de lealtades, cada nuevo presidente es un **jefe** de grupo y que la condición de unidad y cohesión del **nuevo** grupo es justamente el proceso de sucesión presidencial.

Todos los nuevos presidentes llegaron con el **juramento** de lealtad y dependencia del expresidente, pero a la hora de jurar el cargo se transformaban en un **nuevo** grupo.

De ahí que todo presidente saliente tiene un **conflicto** de conciencia: su sucesor promete hasta lo increíble con tal de llegar, pero luego **no** sostiene sus promesas. Peña Nieto, como todo presidente saliente, está viendo que **no** existe ninguna complicidad tan sólida como para garantizar continuidad.

Así que los presidentes se parten la cabeza pensando cómo dejar **atadas** las cosas, pero nada garantiza la lealtad. ●



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el ejercicio de las lealtades falsas, aunque prometidas.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Focos de alarma en los equipos de independientes. Se complica el proceso de recolección de firmas. De los cuarenta que quiere ser candidatos presidenciales, sólo dos podrían llegar: **Jaime Rodríguez El Bronco** y **Margarita Zavala de Calderón**. Y ya comienzan a plantearse dudas porque el umbral marcado por el INE es muy alto. El desgaste en exposición pública, recursos para pagar a activistas y estructura electoral es mayor a la que pudieran juntar en dinero para financiar esas actividades.
- En el fondo, el equipo mexicano que renegocia el tratado comercial está esperanzado a que **Donald Trump** sea destituido o no gane la candidatura para la reelección o pierda las elecciones del 2020. Pero si **Trump** sobrevive y gane, entonces México estará sin posibilidades de desarrollo porque el PIB sin el tratado podría ser de 0% promedio anual.
- Dicen en los pasillos del poder que el expresidente **Salinas de Gortari** está deslizando su disponibilidad para colaborar en la defensa del Tratado, pero que de Los Pinos dijeron que no gracias.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotm.com
@carlosramirez



Nuevo libro de Carlos Ramírez: La silla endiablada

de venta en puestos de periódicos de CdMx, vía correo electrónico para que le informemos cómo realizar el depósito bancario para recibirlo a domicilio: mauricio.montesdeoca@mayaseguridad.mx
Costo del ejemplar \$50.00 más gastos de envío.

Da click aquí

